

DIARIO DE SESIONES
DE LAS
CORTES DE ARAGÓN

Número 23
Año 2008
Legislatura VII

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SR. D. FRANCISCO PINA CUENCA

Sesión plenaria núm. 24 (primera reunión)

Celebrada el miércoles 24, el jueves 25 y el viernes 26 de septiembre de 2008

Orden del día

Punto único.— Debate sobre el estado de la Comunidad Autónoma de Aragón. Discurso del presidente del Gobierno de Aragón.

Preside la sesión, celebrada en el palacio de la Aljafería, el Excmo. Sr. D. Francisco Pina Cuenca, acompañado por la vicepresidenta primera, Ilma. Sra. D.^a M.^a Teresa Pérez Esteban, y por el vicepresidente segundo, Excmo. Sr. D. Miguel Ángel Lafuente Belmonte, así como por la secretaria primera, Ilma. Sra. D.^a María Herrero Herrero, y por la secretaria segunda, Ilma. Sra. D.^a Ana M.^a Grande Oliva. Asiste a la Mesa la letrada mayor, Ilma. Sra. D.^a Vega Estella Izquierdo.

Están presentes en el banco del Gobierno el presidente del Gobierno de Aragón, Excmo. Sr. D. Marcelino Iglesias Ricou, el vicepresidente, y los consejeros de Presidencia; de Economía, Hacienda y Empleo; de Obras Públicas, Urbanismo y Transportes; de Política Territorial, Justicia e Interior; de Agricultura y Alimentación; de Salud y Consumo; de Educación, Cultura y Deporte; de Industria, Comercio y Turismo; de Medio Ambiente; de Ciencia, Tecnología y Universidad, y de Servicios Sociales y Familia.

SUMARIO

Debate sobre el estado de la Comunidad Autónoma de Aragón.

— Discurso del presidente del Gobierno de Aragón, Sr. Iglesias Ricou

El señor PRESIDENTE: Se abre la sesión [a las once horas y nueve minutos].

Por acuerdo de la Mesa y Junta de Portavoces, voy a proceder a leer una declaración institucional:

«Hoy, antes de comenzar el debate libre de las ideas, hemos de lamentar un nuevo asesinato, el del brigada del Ejército Luis Conde de la Cruz, fallecido en uno de los tres últimos atentados que la banda terrorista ETA ha encadenado en los últimos días en Ondarroa, Vitoria y Santoña.

Las Cortes de Aragón hacemos nuestra la aseveración de que ETA no se va a salir con la suya jamás, como ha dicho, en un ejemplo de entereza, el hijo del militar asesinado, a quien queremos mostrar, junto al resto de su familia, la condolencia y solidaridad de todos los aragoneses, a los que representamos en esta cámara.

Nos duelen esta y todas y cada una de las muertes que ha sembrado ETA. Las ausencias que ha dejado son irreparables, pero son los etarras quienes han de perder toda esperanza. Han de saber que se enfrentan a un enemigo imbatible, el que formamos todos los ciudadanos de bien. Tarde o temprano, el Estado de Derecho, la unidad de los demócratas y la cooperación internacional se impondrán, y los terroristas pagarán sus crímenes. Su destino es la cárcel. El nuestro, la convivencia en libertad.

Los aragoneses reafirmamos aquí nuestra repulsa contra la violencia de esta banda de criminales, y nuestra determinación inquebrantable de preservar el sistema de convivencia democrático, respetar los principios y valores recogidos en nuestra Constitución y en nuestro Estatuto, y proteger los derechos humanos fundamentales, empezando por el derecho a la vida.

Zaragoza, palacio de la Aljafería, 24 de septiembre de 2008.»

Y ahora vamos a dar cuenta del pleno previsto, que es el debate de política general, o del estado de la Comunidad Autónoma, con la intervención del señor presidente del Gobierno de Aragón, que tiene la palabra.

Debate sobre el estado de la Comunidad Autónoma de Aragón.

El señor presidente del Gobierno de Aragón (IGLESIAS RICOU): Señor presidente de las Cortes de Aragón.

Señorías.

Señoras y señores.

Afrontamos hoy el primer debate de política general de la tercera legislatura del Gobierno del Partido Socialista y el Partido Aragonés.

Casi diez años de Gobierno: diez años en los que los aragoneses han venido refrendando de forma sistemática, en todos y cada uno de los procesos electorales, su apoyo a los dos partidos que conformamos la coalición.

En el inicio de este debate, quiero recordar al brigada Luis Conde. Lo hemos hecho todos en la declaración institucional del presidente del parlamento, pero quiero tener también yo un recuerdo para él. Luis Conde, que ha sido asesinado por la banda terrorista ETA el pasado lunes. En nombre de todos los aragoneses, quiero mostrar la condolencia, el apoyo a su familia y a toda la institución militar.

A los terroristas solo cabe decirles que su única salida es la cárcel. El Estado de derecho viene demostrando su fortaleza y proporcionando sus frutos. La unidad de los partidos demócratas, que estos días, afortunadamente, se manifiesta, es una herramienta imprescindible. ETA debe saber que el abandono de las armas es una exigencia de todos, de todos los que estamos hartos de tantos años de terror y de sin razón.

Señorías, los diez años de gobierno del Partido Socialista y del Partido Aragonés marcan, sin duda, el período de mayor estabilidad política de nuestra Comunidad Autónoma. Una etapa en la que Aragón ha conocido el mayor desarrollo de su historia reciente. Una etapa en la que la Co-

munidad Autónoma ha asumido las principales competencias del denominado estado del bienestar: la educación, la sanidad, el empleo y, recientemente, la justicia; una etapa en la que se ha demostrado la capacidad que teníamos los aragoneses para gestionarlas y para gobernarlos.

Hemos culminado esta etapa dotándonos de un nuevo Estatuto de Autonomía, una nueva herramienta de autogobierno que nos ha equiparado a las principales comunidades autónomas de nuestro país.

Quiero agradecer de forma muy especial, en el inicio de este debate, al presidente del Partido Aragonés y vicepresidente del Gobierno, José Ángel Biel, su lealtad y su trabajo, y, así mismo, un agradecimiento muy especial a los diputados de los dos grupos que, desde hace casi diez años, prestan su apoyo a este presidente y al Gobierno.

Con el paso del tiempo, estoy convencido de que se apreciará el valor de la estabilidad de estos años. Una estabilidad que, seguramente —estoy convencido—, perdurará en el futuro.

Este debate llega en un momento especial por dos motivos: la reciente finalización de la Exposición Internacional de Zaragoza y la situación económica que viven los países más desarrollados, en Europa, en América, y también en Japón. Evidentemente, España está ahí; también Aragón.

Acabamos de clausurar la Exposición Internacional de Zaragoza. En primer lugar, me gustaría trasladar desde esta solemne tribuna del parlamento mi felicitación y mi agradecimiento a todos y cada uno de los aragoneses, porque la Exposición ha sido un éxito de todos.

Ha sido una demostración de la capacidad de los aragoneses para conseguir éxitos colectivos cuando trabajamos unidos. Una sintonía que también hemos mantenido las administraciones implicadas en este proyecto: la Administración general del Estado, el Gobierno de Aragón y el Ayuntamiento de Zaragoza, el Ayuntamiento de Zaragoza.

El éxito de la Expo es la demostración de que podemos competir con los mejores, y es la confirmación de que este pueblo tiene futuro y está perfectamente preparado para los desafíos modernos.

He percibido personalmente en estos meses el orgullo que sentían los ciudadanos. Y he percibido también la admiración que hemos causado entre dirigentes políticos, empresarios o ciudadanos que nos han visitado estos meses procedentes de todos los rincones del mundo.

Aragón figura ya hoy en el mapa mundial. Y Zaragoza, capital de Aragón, es ya una ciudad de referencia, moderna y europea.

Esa satisfacción y ese orgullo por el éxito deben ser un acicate para conseguir nuevos retos. La Exposición Internacional de Zaragoza no ha sido ningún final de etapa. La Exposición es la entrada de Aragón en una nueva etapa; es la confirmación de que el siglo XXI es un periodo de grandes oportunidades para Aragón, que estamos empeñados en saber aprovechar.

Señorías, no voy a aburrirles con las cifras de lo que ha significado la Expo. Si ustedes quieren, mañana podré extenderme más sobre esta cuestión. Pero simplemente dos detalles: el crecimiento turístico de toda la Comunidad Autónoma se ha situado en cifras que superan el 23% interanual; y el espectacular crecimiento de visitantes extranjeros ha sido fundamental. Hemos incrementado, en el conjunto de Aragón, más de un 36% el número de pernoctaciones de turistas no residentes en España. Cifra en Zaragoza alcanza el 57% de incremento en el conjunto del año.

De cara al futuro, hemos propuesto, en coordinación con el Gobierno de España y con el Ayuntamiento de esta ciudad, que Zaragoza sea sede permanente de un foro internacional que permita aprovechar el trabajo realizado estos meses y que se ha concretado en la Carta de Zaragoza, que será presentada en la ONU. Queremos que Zaragoza y Aragón sean un referente mundial en esta materia.

Considero que es una obligación reconocer este éxito, y quiero anticiparles que el próximo 23 de abril, el día de Aragón, propondré la concesión de la Medalla de Aragón, que es la máxima distinción de nuestra Comunidad Autónoma, al presidente de Expoagua, el altoaragonés de Bielsa Roque Gistau.

La medalla simboliza el compromiso, el trabajo, el esfuerzo de trabajadores, de voluntarios y del conjunto de los ciudadanos que han permitido que la Expo quede para siempre como uno de los acontecimientos más importantes de la historia moderna de Aragón.

El éxito de la Expo no nos hace ignorar que atravesamos por una situación económica compleja, una situación que afecta a las economías de todos los países desarrollados, y que nos afecta, por tanto, a nosotros.

Es conocido que su detonante, el detonante de esta situación, fue la crisis hipotecaria estadounidense, las denominadas hipotecas *subprime*, a la que se unió la crisis de los mercados financieros y el alza de los precios de las materias primas. En España, estos condicionantes se han visto agravados por el efecto que ha provocado en la construcción la desconfianza del sector financiero.

El agravamiento de la crisis se ha producido en las últimas semanas como consecuencia de la situación del sector financiero estadounidense y su contagio al europeo, turbulencias importantes en todos los mercados y en todos los países.

La inyección de alrededor de un billón de euros, que han realizado los gobiernos y los bancos centrales, para dotar de liquidez al sistema ha permitido amortiguar una situación que por momentos se evidenció dramática.

Estamos, por tanto, ante una situación de falta de liquidez de los mercados, que ha provocado una restricción del crédito tanto en las empresas como para el consumo de particulares.

Las entidades financieras aragonesas presentan, afortunadamente, un buen estado en sus balances, y no han asumido más riesgos que los inherentes a su actividad en el mercado. Una garantía para que podamos mantener, con su apoyo, las inversiones previstas y la confianza.

Nuestra Comunidad Autónoma ha afrontado los primeros meses de la crisis en una situación más ventajosa respecto a la mayoría de las comunidades españolas. Quiero recordar que mantenemos un diferencial positivo, en el crecimiento de nuestro producto interior bruto, de más de medio punto respecto a la media nacional y también respecto a la media de los Estados Unidos, y de un punto respecto a la media de zonas como Europa y Japón. La previsión, de este modo, es que acabemos este año con un crecimiento de alrededor de dos puntos. Y, por segundo año consecutivo, lideremos también, en este momento de dificultades, el crecimiento del conjunto de las comunidades autónomas españolas.

La anticipación, la diversificación de nuestra economía, la captación de empresas de alto valor añadido, la especialización o la entrada de sectores estratégicos han hecho posible esta situación.

La Expo, sin duda, también ha actuado como factor dinamizador de la economía. La preparación y celebración de este acontecimiento ha impulsado, en los dos primeros trimestres del año, el sector de la construcción, modulando su desaceleración, y, en el segundo y tercer trimestres, el sector servicios.

El Gobierno de Aragón está poniendo en marcha todos los resortes de los que dispone para estimular la economía regional en un momento de dificultades. Unas actuaciones que tienen un doble objetivo: en primer término, amortiguar los efectos negativos que la crisis pueda tener para los aragoneses —especialmente nos preocupan los más desfavorecidos—; en segundo lugar, contribuir a asentar la economía regional sobre unas bases sólidas que permitan iniciar la próxima fase expansiva desde una posición de privilegio.

El Gobierno de Aragón ha puesto en marcha tres paquetes de medidas: en primer lugar, medidas presupuestarias y de inversión pública para actuar de forma inmediata en la actual coyuntura; en segundo lugar, las recogidas en el Acuerdo Económico y Social para el Progreso de Aragón, en coordinación con los empresarios, con los sindicatos, y a las que han mostrado su apoyo también recientemente las cinco entidades financieras, que alternan medidas coyunturales con medidas estructurales; en tercer lugar, medidas propiamente estructurales recogidas en la revisión de la iniciativa estratégica de crecimiento para preparar nuestra economía de cara al futuro.

El Gobierno, los empresarios y los sindicatos hemos aunado criterios para asegurar, en estos momentos de dificultad, un clima de diálogo social que tan excelentes resultados ha propiciado en el pasado y hemos acordado las bases para recuperar los índices de crecimiento de estos años con el Acuerdo Económico y Social para el Progreso de Aragón.

Han mostrado su apoyo al acuerdo por primera vez, como digo, las cinco entidades financieras aragonesas (Ibercaja, la CAI, Cajalón, Multicaja y también Caja Rural de Teruel), un apoyo que agradezco, y que agradezco especialmente, porque nos permitirá aplicar de forma coordinada las políticas necesarias para la pronta recuperación de nuestra economía.

El Acuerdo Económico y Social se articula en tres grandes ejes, tres grandes ejes estructurales, y contempla casi quinientas medidas.

El primero, el primero es el dedicado al desarrollo y crecimiento económico, e incluye medidas para favorecer el desarrollo del sector empresarial e incorpora novedades vinculadas al desarrollo sostenible y la sociedad del conocimiento, imprescindibles hoy para garantizar la competitividad y para mejorar la productividad de las empresas. Este eje incluye medidas de aplicación inmediata relacionadas con la inversión pública en infraestructuras, con planes de vivienda para mantener la actividad económica, especialmente en el sector de la construcción.

El segundo eje está orientado al empleo, al empleo y al trabajo, y abarca medidas para incrementar el empleo, con especial incidencia en sectores como los mayores de cuarenta y cinco años, los jóvenes o las mujeres. Asimismo, contempla actuaciones en materia de formación, de relaciones laborales y de seguridad y salud laboral.

Por último, el tercer eje se refiere a las políticas sociales. Este eje aborda materias tan sensibles como los servicios sociales, la inmigración o la vivienda. Propone medidas para que en las actuales circunstancias de crisis no se vea limitado el apoyo a los sectores sociales más desfavorecidos de nuestro país.

El Gobierno ha adaptado a la coyuntura económica la iniciativa estratégica de crecimiento para el crecimiento de la economía de Aragón. Es necesario un cambio en el modelo de crecimiento, en el modelo que hemos sustentado hasta ahora. Lo recomienda la Unión Europea. No debemos basarlo tanto en el futuro en el consumo y la riqueza inmobiliaria como en la llamada «economía del conocimiento».

La economía del conocimiento se basa en los siguientes principios: la cualificación de los trabajadores; la disponibilidad de infraestructuras y servicios; la existencia de instrumentos de apoyo a los empresarios; la competitividad y la innovación; las nuevas tecnologías de la información y las telecomunicaciones, y, finalmente, la internacionalización

Desde el punto de vista estratégico es imprescindible generar proyectos de alto valor añadido y con capacidad de arrastre y desarrollo en sectores punteros, manteniendo una comunidad autónoma atractiva para la llegada de más compañías importantes como las que han desembarcado en estos últimos años en Aragón, empresas que demandan perfiles altamente cualificados.

Uno de los aspectos fundamentales en este cambio de modelo es la disponibilidad de trabajadores cualificados. Es necesario seguir apostando por la formación continua y la adaptabilidad de los trabajadores a las demandas cambiantes del mercado. Este objetivo no solo redundará en beneficio de las iniciativas productivas, sino que también permite la mejora profesional de los trabajadores.

Nuestro Gobierno seguirá apoyando financieramente los proyectos empresariales innovadores. Este apoyo se canalizará, a partir de ahora, a través de la nueva Corporación Empresarial Pública, un instrumento que reordena y coordina el sector público aragonés y que garantiza su máxima eficacia y transparencia.

La competitividad de un territorio, hoy más que nunca, pasa por su apuesta por la innovación. Hemos incrementado seis veces y media la inversión pública en innovación e investigación, en seis veces y media, y en la presente legislatura pretendemos duplicarla hasta alcanzar la media nacional el año 2011.

Señorías, tenemos que garantizar en los próximos años que, igual que Aragón ha conseguido converger en renta per cápita y superar la media comunitaria, consiga converger también en innovación y en investigación. La investigación y la innovación son la alternativa al modelo de crecimiento de los últimos años y resultan factores clave para abordar los grandes retos de la globalización.

En el ámbito de la innovación, un instrumento que viene dando excelentes resultados y en el que seguimos trabajando es el de los parques científicos y tecnológicos, los institutos de investigación y la creación de *clusters* empresariales.

El Gobierno mantendrá su compromiso inversor con la Universidad de Zaragoza porque estamos convencidos de que es en la universidad donde reside la principal fuente de conocimiento de la comunidad.

La internacionalización es otro objetivo irrenunciable de nuestra economía. La coyuntura económica actual implica una desaceleración evidente de la demanda interior. El impulso del sector exterior aragonés va a ser fundamental para, a corto plazo, compensar la caída de la demanda y, a largo plazo, mejorar la competitividad y la riqueza de nuestra comunidad. El sector exterior ayuda a que la economía aragonesa sea más independiente de la demanda interna y permite buscar el crecimiento en las zonas del mundo donde existen mayores oportunidades en cada momento. El Gobierno ya está apoyando muy activamente el crecimiento de este sector exterior, ayudando a las empresas a superar las barreras para su internacionalización, en coordinación muy especialmente con las cámaras de comercio aragonesas.

En este conjunto de medidas de fondo, el Gobierno no se olvida de los sectores económico-industriales tradicionales. Esta apuesta nos diferencia de otras comunidades limítrofes y nos hace atractivos como localización óptima para el desarrollo de proyectos de crecimiento empresarial. El éxito del sector logístico es un buen ejemplo de cómo hemos sido capaces de aprovechar estas capacidades en los últimos años. Se trata, como hemos repetido en tantas ocasiones, de generar en Aragón una nueva centralidad: el que Aragón pase de ser un espacio periférico de las grandes áreas económicas del país (de Madrid, del norte, del País Vasco, Navarra, La Rioja) o de las áreas mediterráneas (Cataluña y Valencia) en un espacio central, en generar una nueva centralidad.

El último paquete de medidas contempla el impulso a los programas de inversión en infraestructuras públicas. Los programas de carreteras o de vivienda pública y la ejecución de las inversiones previstas en el Plan de Depuración de Aguas o de tratamiento de residuos nos permitirán paliar el efecto de la caída en el sector de la construcción y generar empleo en todo el conjunto del territorio.

Para facilitar el reciclaje laboral a los trabajadores de la construcción que no consigamos reubicar, el Instituto Aragonés de Empleo está trabajando en un Plan de capacitación adicional con ayudas para la búsqueda de empleo, de modo que puedan ocuparse en sectores más dinámicos de nuestra economía.

Pretendemos adelantar un año la ejecución del programa Red de carreteras. Saben que este programa pretende modernizar todas las carreteras estructurantes de la red autonómica, un programa que ustedes ya conocen, y que con una inversión superior a los 650 millones de euros mejorará la red estructurante de carreteras de todo Aragón y mantendrá la fuerte inversión pública en todas las comarcas de la comunidad.

Junto al plan de movilidad de Zaragoza, con el inicio de esta próxima primavera, esperamos que podamos iniciar juntamente con el ayuntamiento estas obras, para conseguir mejorar también la accesibilidad y generar más puestos de trabajo.

En vivienda, hemos acelerado el desarrollo de las bolsas de suelo, muy especialmente en Arcosur, también de acuerdo con el Ayuntamiento de Zaragoza, que supondrá la mejor inyección para la construcción de nuevas viviendas. Además de incidir en la vivienda de alquiler y la recuperación de cascos históricos y de zonas consolidadas de nuestras ciudades.

Sumaremos a estas actuaciones las previstas en el Plan de Depuración de Aguas Residuales y de los ríos pirenaicos, lo que supondrá en su conjunto una inversión de más de 1.100 millones de euros, también distribuidos por todo Aragón. Estos 1.100 millones de euros, me refiero exclusivamente al Plan de Depuración de Aguas Residuales.

Junto al Plan de Gestión de Residuos y la gestión forestal y de incendios, estamos seguros que conseguiremos generar, hasta el año 2011, varios miles de puestos de trabajo directos e indirectos en el sector medioambiental.

Y como sucede con los planes de carreteras o de vivienda, hablamos de actuaciones que tienen en común generar empleo en el conjunto de la comunidad, en todas sus comarcas.

En la ciudad de Zaragoza, iniciaremos de inmediato las actuaciones previstas para la reutilización del recinto de la Expo. Con una inversión prevista de 200 millones de euros, supondrá, desde nuestro punto de vista, otro fuerte espaldarazo para la generación de empleo en la capital.

El Gobierno ha asumido el papel de liderazgo social que le corresponde y, en coordinación con empresarios, sindicatos y entidades financieras, ha adoptado aquellas medidas que permitirán afrontar el actual periodo de dificultad.

Pero también, junto a los agentes sociales y las entidades financieras, hemos previsto medidas de anticipación, medidas que se han demostrado muy eficaces para Aragón en el actual momento, con el objetivo de prepararnos, de preparar nuestra economía para el próximo momento expansivo.

Señorías, en el debate de investidura del pasado año, propuse cien compromisos con Aragón para la legislatura 2007-2011, cien compromisos que suponían la base del acuerdo de Gobierno, las prioridades del acuerdo de Gobierno entre el Partido Socialista y el Partido Aragonés.

Para evitar una duración innecesaria de esta intervención, los portavoces han recibido un documento o van a recibir un documento resumen con el estado en el que se encuentran estos compromisos, de los que, sin duda, podremos hablar a lo largo de este debate, que iniciamos hoy y que continuaremos mañana.

Permítanme que destaque que casi el 80% de estos compromisos del Gobierno de coalición están en ejecución. Acabamos de cumplir un año, el primer año de la legislatura, y estamos convencidos de que, a este ritmo, seremos capaces de concluir esta legislatura con el programa de coalición plenamente cumplido.

Hemos iniciado el desarrollo del nuevo Estatuto de Autonomía. Se han constituido los órganos de relación bilateral con el Estado y se han remitido a esta cámara los primeros proyectos de ley, a los que acompañan otros proyectos legislativos comprometidos en esas cien medidas y que tendrán un impulso notable en el actual periodo de sesiones.

El apoyo al Obispado de Barbastro-Monzón para el retorno de los bienes eclesiásticos es un ejemplo de la preocupación que tenemos por mantener nuestros compromisos. Los dos obispos se han comprometido a acatar la sentencia de los tribunales eclesiásticos, y nadie debe entorpecer el acatamiento de la sentencia que han dictado los tribunales en esta cuestión.

Han avanzado, asimismo, las obras o los trámites administrativos para el cumplimiento de los compromisos de creación y ampliación de los espacios museísticos de la comunidad.

Les he hablado con profusión, en los minutos precedentes, de algunos de los compromisos que se incluían en el documento de la coalición. Y los diferentes departamentos han venido dando cuenta en este parlamento de lo que les afectaba a cada uno directamente.

Asistimos desde el comienzo del verano a un apasionante debate sobre la financiación autonómica. El Gobierno de Aragón, quiero que sepan que defenderá, tal y como prevé nuestro Estatuto, que en el proceso se conjugue la negociación bilateral y multilateral. Es lo que dice nuestro Estatuto. Es imprescindible que el acuerdo definitivo se alcance en el Consejo de Política Fiscal y Financiera, y no aceptaremos que se hagan excepciones con ninguna comunidad autónoma.

Entendemos que el nuevo modelo debe permitir avanzar en los principios de autonomía financiera, de suficiencia y de responsabilidad fiscal, sin dejar en ningún momento de atender la

función redistributiva. Para este Gobierno es básica la solidaridad interterritorial que hemos mantenido hasta ahora.

Asimismo, no entenderíamos ninguna reforma que no contuviese dos conceptos cruciales: el esfuerzo fiscal y la lealtad institucional.

Defendemos la necesidad de destinar un mayor volumen de recursos a las comunidades autónomas, manteniendo el mandato del Estatuto de Autonomía, por el que las actuales variables de reparto deben ser moduladas por la superficie, la dispersión y el envejecimiento.

Principios acompañados de la corresponsabilidad, y nada mejor que la participación de las comunidades autónomas en la Agencia Estatal Tributaria, también previsto en nuestro Estatuto de Autonomía.

Defendemos una agencia consorciada con la Agencia Estatal Tributaria, que recaude todos los impuestos —insisto— como posibilita nuestro nuevo Estatuto de Autonomía.

Al comienzo de esta intervención les decía que, a mi entender, la Expo es el inicio de una nueva etapa para Aragón. Y en esa línea, me gustaría exponer, con la concisión que recomienda esta intervención, la propuesta política de futuro que el Gobierno que presido desarrollará en los próximos años.

Es evidente que junto a las transformaciones económicas de las que hemos hablado, Aragón vive en este comienzo del siglo XXI una transformación que hace que el tejido social aragonés sea mucho más complejo y más diverso en las últimas décadas que en el siglo pasado.

Efectivamente, vivimos grandes cambios que se manifiestan en todos los sectores de la población: hemos pasado de ser una comunidad eminentemente agraria a una sociedad industrial y de servicios; nuestra población vive más años; las mujeres se han incorporado al mercado laboral; consumimos más; percibimos que la escuela afronta retos que todavía no ha resuelto, y nuestros jóvenes valoran el trabajo de una forma diferente de las generaciones precedentes, por mencionar algunos de los cambios más evidentes de nuestra sociedad.

Junto a ellos, la universalización de Internet, las nuevas tecnologías, que están suponiendo una revolución cuyo alcance todavía desconocemos, están provocando cambios de hábitos importantes en el conjunto de nuestra sociedad.

Y por último, el fenómeno de la inmigración, fenómeno de la inmigración que ha cobrado fuerza en los últimos años y que afecta a todo el conjunto de nuestro territorio. Han venido a trabajar a Aragón alrededor de ciento cincuenta mil extranjeros, son los que tenemos empadronados, seguramente habrá alguno más, y esto es el equivalente a una provincia más, a una provincia más como la provincia de Teruel.

En esta nueva sociedad, los riesgos de exclusión aparecen cada día con más fuerza y la dispersión sigue siendo nuestra característica geográfica. Un Gobierno como el que conformamos el Partido Socialista y el Partido Aragonés debe basar sus políticas en dos propuestas básicas: el mantenimiento y consolidación de las políticas del Estado del bienestar y la accesibilidad de todos los aragoneses, y en las mismas condiciones, a los servicios básicos. Junto a ellas, un compromiso en la lucha contra el cambio climático y por la conservación del medio ambiente, sin duda el mayor reto que tenemos para asegurar a las generaciones futuras la calidad de vida que nosotros hemos tenido en este planeta.

En esta sociedad compleja, a veces individualista y competitiva, los gestores públicos debemos hacer un esfuerzo para mejorar el modelo institucional y para mejorar la calidad de nuestra democracia, y no solo mediante el escrupuloso cumplimiento por nuestra parte, por parte del Gobierno, de sus obligaciones con este parlamento. Tenemos que hacer partícipes al conjunto de los ciudadanos aragoneses de las decisiones, y no solo, una vez cada cuatro años, con la emisión de su voto en los procesos electorales.

Para facilitar este acercamiento entre Administración y administrado, desde el Gobierno de Aragón pusimos en marcha, a comienzos de la presente legislatura, nuevos mecanismos de partici-

pación ciudadana. Se trataba de extender a toda la Administración los positivos resultados de la Mesa del Agua en Aragón.

Las decisiones las toma la mayoría, es así como debe ser en democracia, las decisiones corresponden a la mayoría, pero es necesario debatir, escuchar, reflexionar y también, ¿por qué no?, asumir propuestas de las minorías, dialogar con todos los sectores a los que afecta el problema. Fue un buen ejemplo el diálogo que se hizo en el año 2007 en la Mesa del Agua de Aragón.

Estos mecanismos los hemos aplicado, y pienso que con gran éxito, en la elaboración del proyecto de ley de servicios sociales, que ayer aprobó el Gobierno y que muy pronto debatirán en este parlamento; los hemos aplicado también en el Plan de Cooperación al Desarrollo, donde los colectivos implicados han estado haciendo sus aportaciones durante meses.

Y es mi objetivo seguir profundizando en estos mecanismos, porque queremos resolver los problemas de los ciudadanos desde la proximidad, desde la transversalidad, desde la participación.

Definir el modelo territorial de la comunidad para mejorar su equilibrio interno y facilitar la accesibilidad de los ciudadanos a los servicios es determinante para fijar los objetivos de futuro de Aragón. Nos hemos dotado de una organización política comarcal para garantizar la prestación de los servicios públicos a todos los ciudadanos con un nivel suficiente de calidad y de eficacia.

Señorías, para extender el desarrollo socioeconómico a todo el territorio, quiero anticiparles que hemos distribuido Aragón en ejes de desarrollo en torno a los cuales, aprovechando las grandes infraestructuras de comunicaciones, nuclearemos una red de ciudades intermedias. En cada uno de estos ejes dinamizadores contemplamos la necesidad de mejorar en la red de carreteras o la demanda de suelo industrial y, asimismo, hemos valorado los recursos endógenos de cada territorio para que el desarrollo socioeconómico e industrial sea sostenible.

El diagnóstico nos ha llevado a distribuir el territorio, en términos económicos, en siete ejes, con dinámicas de desarrollo y características bien diferentes: el eje del norte, que son las comarcas del Pirineo; el eje central (Valdejalón y Calatayud); el eje este (Bajo Cinca y Caspe); el eje mudéjar (Cariñena, Daroca, Belchite, Jiloca, Teruel y Javalambre); el eje del Bajo Aragón (Bajo Martín, Bajo Aragón y Andorra); el eje del valle del Ebro (Campo de Borja, Cinco Villas, Ribera Baja), y el área metropolitana de Zaragoza.

Es, en definitiva, una apuesta por la especialización para seguir avanzando en sectores estratégicos como el energético, el del reciclado o el logístico, donde su valor añadido y sostenibilidad son una garantía de futuro.

El turismo, que ya se aproxima al 8% de nuestra economía, es otro elemento de equilibrio territorial determinante. En la red de hospederías funcionan ocho establecimientos y estamos a punto de inaugurar el noveno en Allepuz, la excelente calidad de nuestras estaciones de esquí, que nos han permitido liderar el pasado año el mercado del turismo de invierno en España, son ejemplos de creación de economías y empleo en las comarcas más extremas de nuestra comunidad.

Es nuestro propósito apoyar decididamente otros sectores, como el audiovisual, el aeronáutico, el agroalimentario, el biotecnológico o el de las industrias ambientales, con el objetivo de ampliar la especialización y la diversificación, todavía más, de nuestra economía. Sectores que generan empleo sobre todo entre la población más joven.

Una condición esencial para la vertebración de Aragón en el siglo XXI es el acceso, en condiciones de igualdad, a las tecnologías de la información y de la comunicación. Para ello, estamos desplegando una red pública de infraestructuras de telecomunicaciones, un proyecto que permitirá ofrecer servicios de banda ancha a todo el territorio, que permitirá eliminar la brecha digital en las zonas rurales y llevar también en el mismo proyecto la televisión digital terrestre hasta el último rincón de la comunidad.

Nuestro modelo territorial no está completado mientras no consigamos romper la barrera del Pirineo, mientras no consigamos romper la barrera del Pirineo. Mantenemos un constante esfuerzo en el ámbito internacional para avanzar en la permeabilización de la cordillera. Saben ustedes que nuestra estrategia es la exigencia del Canfranc de forma inmediata y de la travesía central, un pro-

yecto a más largo plazo, sin olvidar que, pese al esfuerzo que se ha hecho en la parte aragonesa tanto por nuestra comunidad como por el Ministerio de Fomento, las carreteras en el lado francés son conexiones muy obsoletas.

En estos proyectos encontramos, hemos encontrado una amplia receptividad en Europa, que ya consideró la travesía central itinerario de interés europeo, y ha concedido financiación para los primeros estudios. Sin embargo, el interés de Francia es menos consistente. Por eso, hemos querido celebrar dos cumbres hispano-francesas en Zaragoza y hemos pretendido mejorar la predisposición de nuestros vecinos, lo que queremos aprovechar para realizar avances que pongan estos proyectos en una situación de no retorno.

He ocupado buena parte de mi intervención en hablar de economía y de territorio, no solo porque estemos afrontando una coyuntura compleja, sino porque el objetivo de este Gobierno ha sido desde sus inicios mejorar la calidad de vida de todos los aragoneses.

Señorías, quiero anunciarles que no queremos que las políticas sociales se resientan lo más mínimo como consecuencia de la crisis por la que estamos atravesando. Lo comprobarán en las próximas semanas, cuando reciban el proyecto de presupuestos de la comunidad autónoma para el año 2009.

En estos casi diez años de trabajo ha quedado clara la apuesta del Gobierno por una sanidad y una educación de calidad.

En salud, estamos reformando nuestra red hospitalaria. Continuamos esta reforma con el hospital de Teruel, cuyo proyecto está en fase de adjudicación, y el de Alcañiz, donde ya se ha decidido la ubicación y ya se ha redactado el plan funcional. Tras el esfuerzo en estas infraestructuras, la próxima prioridad será una carta de compromisos con los ciudadanos para asegurar la calidad y los resultados de la asistencia médica, para garantizar la libre elección de médico y la atención médica temprana, y para mejorar la información y la accesibilidad al sistema de salud.

En educación, hemos sido pioneros en numerosos programas, hemos sido pioneros en Aragón: la gratuidad de libros de texto, la concertación de la educación infantil, los comedores y transportes escolares, la atención a la diversidad, los programas de pizarras digitales, la adecuación de los ciclos de la formación profesional a las necesidades de cada una de las comarcas, o hemos sido pioneros también en la enseñanza de idiomas extranjeros.

Algunos de estos programas han sido asumidos posteriormente por otras comunidades o incluso por el propio Ministerio de Educación, extendiéndolos a todo el conjunto del país. Pues bien, mantendremos esta línea innovadora, una línea de diálogo que ha permitido conciliar sin conflictos el conjunto de la enseñanza en Aragón.

Estamos concluyendo el Plan de instalaciones deportivas 2004-2008 y ya hemos acordado con las tres diputaciones provinciales el próximo plan, que hasta el año 2011 supondrá una inversión de casi treinta y dos millones de euros en el conjunto del territorio, y que permitirá completar sus equipamientos deportivos a más de doscientos municipios de la comunidad, sin olvidar que mantenemos el apoyo a los deportistas y clubes de élite como fórmula para fomentar la práctica deportiva.

Sin duda, una de las grandes apuestas para estos años es la aplicación efectiva de la ley denominada «ley de la dependencia». Nuestro compromiso es claro: si, este año, el presupuesto del Departamento de Servicios Sociales y Familia aumentó un 20%, el próximo ejercicio lo hará por encima del 40%. Y creo que es la mejor demostración, en un momento de dificultades económicas, de la apuesta política de la coalición de gobierno entre el Partido Socialista y el Partido Aragonés para apoyar a las personas con más dificultades de nuestra sociedad.

Es cierto que la aplicación de esta ley no ha tenido la fluidez necesaria en su puesta en marcha, es cierto, pero estamos creando un nuevo sistema y lo importante es que las personas afectadas, las personas dependientes, generan derechos desde el día de su solicitud, y así lo tendremos en cuenta. Lo transmito para tranquilidad de todos, especialmente de las familias afectadas, para que sepan que mantenemos ese compromiso.

En Aragón se han recibido algo más de veinte mil solicitudes para grandes dependientes o dependientes severos. Hemos evaluado a dieciocho mil personas y, de ellas, catorce mil han sido reconocidas. Por tanto, estas personas, desde ese momento en que han presentado sus solicitudes, han generado unos derechos que reconocemos. En estos momentos, prácticamente la mitad reciben las prestaciones a las que tienen derecho por ley.

Estamos incrementando los medios humanos, los medios materiales y los económicos para el cumplimiento de nuestro compromiso con el servicio de atención a la dependencia, un servicio y una ley que ratificamos con la ley aprobada ayer en el Consejo de Gobierno, con el proyecto de ley de servicios sociales que tendremos la oportunidad, insisto, de debatir inmediatamente aquí.

La atención a la dependencia es un compromiso de este Gobierno, un compromiso que va a contar con todos los recursos económicos necesarios, todavía más en momentos de dificultad como los actuales. Lo haremos por voluntad de este Gobierno, por decisión política, porque es una prioridad y un compromiso electoral y porque generamos un derecho permanente con esta ley. Un avance propio del siglo XXI que, tras la generalización de la educación, de la sanidad y de las pensiones, convertirá esta ley en el cuarto pilar del Estado del bienestar.

La importancia del medio ambiente se está incrementando en todas las facetas de la sociedad, impulsado por la influencia que tiene sobre la salud y sobre las actividades humanas.

El concepto de «desarrollo sostenible» en sí mismo implica una revolución conceptual, como lo fue en su momento la universalización de los derechos humanos. La relación entre el hombre y el medio ambiente es indiscutible y nuestra supervivencia como especie en la tierra está ligada a los recursos naturales. Todos podemos contribuir para hacer frente a la amenaza del cambio climático. El Gobierno de Aragón ha puesto en marcha la estrategia aragonesa de cambio climático y de energía limpia, la Oficina Aragonesa del Cambio Climático y, además, propondremos una normativa para la reducción voluntaria de emisiones.

En materia hidráulica, nuestros compromisos están plenamente delimitados por el Estatuto de Autonomía, por nuestros compromisos electorales y por los compromisos del discurso de investidura.

Mantenemos nuestra firme oposición a los trasvases. En la revisión de los planes de cuenca, que deben aprobarse a finales del año próximo, estamos defendiendo que se incluyan los postulados recogidos en las Bases de la Política del Agua para Aragón y los acuerdos derivados de la Mesa del Agua, a la que anteriormente he hecho referencia. Estos son acuerdos, como ustedes recuerdan, que fijan un punto de referencia en el año 2007, que fue cuando Aragón decidió solicitar el cambio en la estrategia de estas regulaciones y de estas obras hidráulicas, y que fue asumido por el Gobierno del Estado. Y hemos exigido al Gobierno de España la agilización máxima de las obras acordadas en la Comisión del Agua.

Las obras de regulación nos permitirán garantizar el abastecimiento de las zonas regables previstas en el Plan nacional de regadíos y en el PEBEA. Queremos garantizar este abastecimiento porque la alimentación se ha convertido hoy —la alimentación, que es lo que producen nuestros regadíos y que es lo que produce nuestra agricultura—, la alimentación, digo —por tanto, la agricultura—, se ha convertido hoy en una necesidad del planeta a la que zonas productoras como Aragón, en donde producimos alimentos para más de doce millones de personas, un problema, el de la alimentación, al que no podemos dar la espalda.

Estamos cumpliendo las previsiones del Plan nacional de regadíos con eficacia. Hemos puesto en servicio once mil nuevas hectáreas, treinta y cinco mil están en ejecución en este momento y hemos modernizado en estos últimos años una cantidad importante de hectáreas que llegan a las doscientas mil. Con las obras que iniciaremos este mismo ejercicio tendremos más de dos mil quinientas nuevas hectáreas de regadíos sociales. Hay que sumar las correspondientes del PEBEA, donde tenemos acabadas o en ejecución otras nueve mil.

Comprobarán que he entrado en algunos detalles inversores, y lo hago porque el medio rural, y especialmente la agricultura y la ganadería, es el principal activo para conservar la población

en determinadas zonas de la comunidad y, como queremos, queremos mantener vivo nuestro territorio.

Con el objetivo de mejorar el nivel de vida de las zonas rurales tenemos ya en marcha el Programa Regional de Desarrollo Rural, que hasta el año 2013 supondrá una inversión de alrededor de mil trescientos millones de euros. También hemos creado el grupo técnico para política territorial, que permitirá la aplicación de la Ley nacional de desarrollo sostenible del medio rural, y estamos ejecutando en este momento los ciento diecinueve millones de euros de los programas Leader. Unas inversiones cuyo objetivo es la mejora de la calidad de vida de los habitantes de las zonas rurales. Es la mejor apuesta que desde las administraciones podemos hacer para el equilibrio territorial y —no nos olvidemos— también para el mantenimiento del medio ambiente.

En el discurso de investidura hice la propuesta para que, el año 2015, toda la energía eléctrica que se consume en Aragón provenga de fuentes renovables. El Plan energético de Aragón, que se desarrollará hasta el año 2012, prevé la inversión de siete mil ochocientos millones de euros, de los que cuatro mil doscientos cincuenta irán destinados precisamente a energías renovables. Estamos impulsando la energía solar y ya tenemos proyectadas instalaciones para duplicar la cifra actual de producción, sin olvidar la capacidad de nuestra comunidad en la producción energética de fuentes como la eólica, una energía relativamente nueva, fundamentalmente de los últimos doce o tres años, o la hidráulica, que es una energía tradicional en Aragón. Los biocarburantes y la investigación sobre el hidrógeno son otras actuaciones que venimos manteniendo. Como saben ustedes, la investigación sobre el hidrógeno, en la que somos pioneros en el parque tecnológico de Walqa, en Huesca.

La contribución de Aragón a una estrategia global sobre el cambio climático creemos que debe ir más allá, y desde esta tribuna quiero adelantarles que el siguiente objetivo será alcanzar el nivel cero de emisiones en el año 2025. El objetivo es que Aragón se convierta en el año 2025 en una de las primeras regiones europeas que alcance un balance de emisión cero en todas sus actividades. El agua, la energía y el cambio climático van estrechamente ligados, y les propongo que Aragón sea referente y sea el ejemplo en estas materias.

Cero emisiones en balance significa compensar con reforestaciones, con revegetación aquellas emisiones que no puedan compensarse de otra manera. Cero emisiones significa un compromiso ciudadano por la eficiencia en el uso de los recursos naturales y de las energías renovables. Cero emisiones significa un apoyo a las empresas residentes en Aragón que realizan el reciclado de materiales y cuya actividad supone el ahorro de millones de toneladas de combustibles fósiles. Y significa también un compromiso social, un compromiso social para el desarrollo económico e industrial, para que el desarrollo de nuestro país esté plenamente vinculado al desarrollo natural.

En colaboración con el Centro de Investigación de Recursos y Consumos Energéticos de la Universidad de Zaragoza, venimos planteando desde hace tiempo esta línea de trabajo. La instalación aquí, en Zaragoza, del Instituto de Investigación sobre el Cambio Climático vendrá, sin duda, a reforzar la labor que ya desarrollan otros centros e institutos de investigación de nuestra universidad. Una propuesta que solo tendrá éxito con la participación de toda la sociedad: de los empresarios, de los sindicatos, de los trabajadores, de los colectivos conservacionistas.

Y trabajamos, en política industrial, en logística, en transporte, en política energética, en urbanismo y vivienda o en políticas agroganaderas y forestales, vamos a trabajar, estamos trabajando precisamente en esta línea. Se trata en este momento —y Aragón lo puede hacer— de dar un paso más, de asumir el liderazgo en todas estas cuestiones.

Señorías, Aragón se encuentra en una posición más favorable que otras comunidades autónomas para afrontar la actual situación económica, en situación más favorable.

Hemos hecho grandes avances en la diversificación de nuestra economía. Hemos incorporado al sector productivo empresas de alto valor añadido, empresas provenientes de sectores económicos emergentes, y hemos dotado al territorio de modernas infraestructuras industriales y logísticas. La consecuencia ha sido que en estos diez años hemos incrementado alrededor del 50% el nú-

mero de trabajadores ocupados, alrededor del 50%. En Aragón están trabajando ciento setenta y cinco mil personas más que hace diez años. Este es un objetivo muy importante. También tenemos, sin embargo, detectados claramente riesgos y carencias, y detectarlos, diagnosticarlos es lo que nos va a permitir hacerles frente.

Nos hemos marcado objetivos. Aragón es hoy una comunidad emergente, situada en el primer nivel europeo por renta y por nivel de calidad de vida de nuestros ciudadanos. Para mantenernos debemos, estoy convencido de que debemos ser pioneros en áreas medioambientales, en área de investigación y en áreas de innovación.

Señorías, el éxito de la Expo no ha sido ni una casualidad ni un hecho ocasional. La Expo ha sido la demostración de la capacidad, de la ilusión, de las posibilidades, de la fortaleza y de la ambición de nuestro pueblo. Y ese espíritu que animó la muestra de trabajar juntos por metas ambiciosas es el espíritu que debe seguir guiándonos. El futuro más inmediato nos depara nuevos y muy importantes desafíos, pero debemos ser capaces de afrontarlos con confianza, confiando en nuestro país, confiando en nuestra gente, sabiendo que estamos preparados para superarlos.

Mañana, en el debate, estaré a su disposición para aclarar y debatir cuantas cuestiones ustedes consideren pertinentes.

Muchas gracias.

[Aplausos desde los escaños de los GG.PP. Socialista y del Partido Aragonés.]

El señor PRESIDENTE: Gracias, señor Iglesias.

Se suspende la sesión *[a las doce horas y quince minutos]*, que se reanudará mañana a las diez horas.